

## **La revista Mendive: diez años socializando el conocimiento**

**Autor: Dr. C. Tomás Castillo Estrella (Director revista Mendive)**

**Centro de procedencia: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael María de Mendive" Email: [tomasc@ucp.pr.rimed.cu](mailto:tomasc@ucp.pr.rimed.cu)**

*"La madre del decoro, la savia de la libertad, el mantenimiento de la República y el remedio de sus vicios, es sobre todo lo demás, la propagación de la cultura."*

José Martí

Sería imposible comprender el mundo contemporáneo, ajenos al desarrollo de la ciencia. Pero la ciencia es el proceso de examen permanente de la realidad, el denodado esfuerzo del hombre por penetrar ágil y certero en el universo descubierto y por descubrir dentro de la urdimbre que constituyen las relaciones del hombre con la sociedad, el pensamiento y la naturaleza.

Agustín Caballero, paradigma de la tradición magisterial cubana expresó: "...estéril el hombre en sí mismo y circunscrito a límites muy estrechos, inventa poco y se agota breve, pero el estudio suple su esterilidad y halla lo que no tiene; extiende sus conocimientos, dilata sus miras, multiplica sus ideas, las analiza, distingue y aviva". El estudio de la ciencia y la tecnología desde una perspectiva social aporta también la preparación cultural general de los ciudadanos, en función de la interpretación elemental y correcta de la interacción entre el desarrollo social y científico tecnológico, de manera que pueda enjuiciar satisfactoriamente el comportamiento de tales fenómenos en su realidad cotidiana, participar en la toma de decisiones y asumir una actitud consecuente con las demandas de su sociedad en que vive.

La gran hipoteca de la humanidad estaría entonces, en negar la importancia del estudio científico y la aplicación concreta de sus resultados en todos los aspectos de la vida social. Pero, para evitar tal desastre, la ciencia no puede ser solo de élites o de grupúsculos encerrados en "torres de marfil", sino la integración de todos los factores de la sociedad en pos de un objetivo común: entender el entorno en que vivimos y poder prefigurar y construir, colectivamente, los mundos posibles.

Tal razonamiento permitió que en la "Conferencia mundial sobre la ciencia para el siglo XXI: un nuevo compromiso", desarrollada en Budapest en 1999, bajo los auspicios de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el Consejo Internacional para la Ciencia (ICSU), se acordara que en el siglo XXI la ciencia debe convertirse en un bien compartido solidariamente en beneficio de todos los pueblos.

Se hace cada vez más necesario una mayor cantidad de conocimientos científicos para la adopción de decisiones, pues la ciencia constituye un poderoso instrumento para comprender los fenómenos naturales y sociales y llegar a transformarlos.

Con este fin es importante continuar fortaleciendo la enseñanza de la ciencia, pues el acceso al saber científico con fines pacíficos desde una edad muy temprana forma parte del derecho a la educación que tienen todos los hombres y mujeres y constituye eslabón fundamental para la plena realización del ser humano.

La investigación científica y sus aplicaciones pueden ser de gran beneficio para el crecimiento económico y el desarrollo humano sostenible, comprendida la mitigación de la pobreza y la solución a graves problemas de salud que hoy afecta toda la humanidad. No obstante, es necesario crear una capacidad científica endógena y poder contar cada vez más con ciudadanos activos e informados, capaces de encontrar soluciones propias a sus necesidades.

La revolución de la información y la comunicación como fenómeno de alcance mundial, ofrece medios nuevos y más eficaces para intercambiar los conocimientos científicos y hacer progresar la educación y la investigación, donde las ciencias sociales desempeñan una función importante en el análisis de las transformaciones sociales relacionadas con los adelantos científicos y tecnológicos y en la búsqueda de soluciones a los problemas que esos procesos generan.

Algo queda bien claro, el futuro de la humanidad dependerá más que nunca de la producción, la difusión y la utilización equitativas del saber.

En este derrotero se ha insertado la revista *Mendive*, la cual ha tributado por diez años consecutivos a estos fines. La misma surgió en el trimestre octubre-diciembre del año 2002 y tuvo como antecedentes una de corte general denominada *Inicios* publicada en formato de papel, la cual en la década de los 80 logró la edición de cuatro números, en un segundo intento resurge en la década de los 90 logrando en esa ocasión solo la edición de un número ya entonces más inclinada a un corte pedagógico.

La actual revista tiene como objetivo fundamental socializar los resultados de la actividad científica y metodológica que en el orden de las Ciencias Pedagógicas y de la Educación se lleva a cabo por los profesores de nuestra Universidad así como de otras universidades del país y los educadores del territorio pinareño.

En estos diez años transcurridos desde la salida de su primer número, se han publicado más de 600 artículos, de alrededor de 1500 autores cubanos, entre los que se encuentran insertados docentes e investigadores españoles, franceses, argentinos, venezolanos, mejicanos, chilenos y angolanos, una parte importante de ellos con el grado científico de doctores en ciencias pedagógicas, másteres en diversas ciencias y licenciados en educación.

Las temáticas más abordadas han estado relacionadas con la formación de profesionales, la formación y educación en valores, la formación postgraduada, el proceso de enseñanza aprendizaje en la escuela, las relaciones de la escuela con la familia, la educación ambiental y la investigación educativa, entre otras.

La revista de la universidad que en su tercera generación se ha presentado en formato digital, ha ido evolucionando progresivamente en todos los órdenes, pertenece al registro nacional de publicaciones seriadas del Ministerio de Cultura de Cuba, es acreedora del ISSN otorgado por la oficina de la UNESCO con sede en París, es revista arbitrada respaldada por un cuerpo de expertos de diferentes instituciones del país y se encuentra ubicada en dos repositorios internacionales Latindex con sede en Méjico y e-revistas con sede en España, todo ello gracias al esfuerzo, consagración y creatividad de su equipo de realización, donde sus editores, árbitros, diseñadores, programadores, traductores, se han propuesto que *Mendive* no sea solo una vía de divulgación de las ciencias, sino un espacio de socialización del conocimiento donde el usuario no solo encuentre la información que buscaba, sino que también pueda

compartir sus puntos de vista y saberes, si lo hemos logrado, todos hemos ganado. No encontraríamos palabras más sabias para concluir que las de nuestro apóstol José Martí cuando expresó: "*La cruzada se ha de emprender ahora para revelar a los hombres su propia naturaleza, y para darles con el conocimiento de la ciencia llana y práctica, la independencia personal que fortalece la bondad y fomenta el decoro y el orgullo de ser criatura amable y cosa viviente en el magno universo*". (MARTÍ, JOSÉ: Código martiano. Compilación. Santiago de Cuba, 1962. Pág. 567).